

Vuelos sin ruido, pájaros sin plumas,
de Dios a Dios, en Dios, de viento en viento,
los tronos perpetuando y las espumas,
vida dan a la gloria y movimiento.

Purgando plata, oscuridades sumas,
buscan su claridad, su detrimento.

Las legiones de bosques de las brumas,
lluviosas almas, pacen firmamento.

Menos que nada: algo son ahora:
tránsito de miguelos temporales,
¡qué efición! por ser nada los inclina.

Desnuda ya la nada voladora
su luz, sus concepciones corporales,
ya espiritual, ya oculta, ya divina.

